

Para nuestros locos rebros oscurecidos por la ignorancia.



Que nos enseñe el camino de la emancipación.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mistifos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON. En Mesas 46, Interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO, D. F. MIÉRCOLES 17 DE ABRIL DE 1918

Número Cuarenta y cuatro.

Orientaciones para a celebración del 1º de Mayo

Dijimos en nuestra edición pasada, que hemos de desarraigar la idea asesina de entre la clase obrera, de que el 1º de mayo es día de huelga y no de protesta al dejar de trabajar. Hoy publicamos una parte del manifiesto de los trabajadores de Madrid, que habiendo sido partidarios de la "Fiesta de los Trabajadores", se venon en págna negando su concurso a dicha "solemnidad".

A LOS OBREROS

1º DE MAYO DE 1906

El 1º de mayo hizo concebir tan buenas esperanzas a los obreros, que no dudamos habrá de decaerles la profundo desengaño al carácter que va adquiriendo la *Fiesta del Trabajo*. Los obreros de los Estados Unidos idearon esta "solemnidad" para ponerse, todos en movimiento y pedir la declaración del máximo de ocho horas de trabajo. Pero los millonarios, a pesar suyo, adquirieron, al moverse, un carácter revolucionario, y el heroico espectáculo de los obreros norteamericanos inspiró al Congreso de París de 1889 la idea de un día a todo el proletariado universal en el 1º de mayo de 1900.

El pueblo respondió al llamamiento con unanimidad. Por las calles de las grandes capitales circulaban muchedumbres que por primera vez respondían en toda Europa a un propósito claro y bien determinado. Los burgueses y sus gobiernos temblaron apremiando una serenidad mentida. Y es que las masas tienen algo de la esfinge, cuyo enigmas, hasta que muere, es una amenaza. Hasta que muere; despreciadas en las plazas y en las calles donde el clamor imponente de su voz enseña el heroísmo a los cobardes, entonces el incendio más pequeño, el paso obstinado de un tranvía, la presencia de la guardia civil, una palabra, pueden precipitarlas a revueltas. Y así fue como se hicieron los iniciadores del 1º de mayo.

Mas la ocasión fue malbaratada por los ocultos, por los charlatanes del socialismo. Se dio al pueblo una indignación de orden y de respeto a la autoridad, se sacó a relucir aquello de la senesca y de las virtudes, dándose de las clases obreras y todos, pasando por ciudadanos prudentes e ilustrados, pero incapaces de salir adelante con nuestros propósitos. Se entregó a la muchedumbre ideas vagas, vagas, vagas, vagos, y se deslegaron al aire banderas de seda con símbolos más o menos inocentes. Deberíamos ser algo más lietos los obreros para desconfiar de los que en el momento de la acción pretenden entusiasmarlos con banderas novecentas y palabras de miel.

Y todo se ha reducido a esto: a pedir a los poderes públicos que nos concedan esto, y lo otro y lo demás así. For pedir, más se quiere; dijeron algunos, y nosotros añadimos que tampoco se gana nada. Se enseña al pueblo a doblar el espino, y en cambio sólo se logra sacar algunos dólares de la patria en el Parlamento, donde hablan muy seriamente de lo que no entienden, sin conseguir otra cosa que hacer sonar bévolamente a los burgueses.

Así ha ido degenerando de año en año la *Fiesta del Trabajo* hasta llegar al punto en que creamos necesario recomendar a los obreros que no se presten a servir de comparsas en la comedia de hoy. Si siguen las cosas de este modo el 1º de mayo será una *fiesta más o menos divertida*, y el movimiento revolucionario de sus iniciadores quedará como un recuerdo histórico. Los obreros saldrán pacíficamente al campo a venderse, como en la feria de San Juan, y quedará, para que la cosa esté en carácter, se terminará la *Fiesta con un tuyo* baile de sociedad.

Los obreros son una invención de los propietarios que los idearon para defender el fruto de sus rapinas. Por esto no es de extrañar que, en cinco años de manifestaciones a los poderes públicos no hayamos obtenido nada. Ni siquiera se ha puesto en vigor la ley protectora de las mujeres y los niños de 1878. Y si algo ha conseguido, particularmente el oficio tal o cual, ha sido, por medio de la huelga sostenida a pesar de los esfuerzos de la autoridad para sofocarla. En cambio nosotros, que tenemos un ejército de muchacho en el arte de hacer inútiles las libertades ilusorias que la ley nos concede. Se habla de libertad de reunión y de asociación, pero las reuniones obreras libre son prohibidas para que no se altere el orden público y no se interrumpan el tránsito, y las reuniones obreras no se celebran posibles porque los empresarios de los teatros no quieren manifestarse con los gobiernos que tienen mil medios para molestarlos. Por eso, los que a la liberación de asociación, es otra paparrucha, por el estilo, pues la condición imposta a los revolucionarios que pretenden asociarse es que no pongan a todos los obreros de sus condiciones, nada que pueda perjudicar el orden social establecido.

Oponámonos a que se prostituya nuestra *Fiesta del Trabajo* y esperemos que un nuevo Congreso internacional vuelva a llamar a todos los obreros de todo el mundo a un día de manifestación unánime para aprovechar, entonces la ocasión mejor que otras veces. Pero entre tanto procuremos

Calendario Laico EFEMERIDES ABRIL

Sólo por el comunismo, el mantriariado y el amor libre, la mujer emancipada al fin, llegará a ser igual al hombre.

CIPRINA — 18 — 1838 — Nació en Añua la Secta provinciana de Alencia (España), el gran orador y escritor socialista, Nicolás Salmerón y Alonso.

CIRCE — 18 — 1912 — Son masacrados en el Valle de Chicama (Rep. de Chile), más de cien campesinos, por reclamar menos explotación de sus patrones.

CLIMENA — 19 — 1884 — Es ajusticiado en Jerez el obrero Juan Galun, presunto complicado en la llamada "Mano Negra".

CRICHO — 20 — 1903 — Son asesinados 300 judíos en Kichinev (Rusia).

CRISALIDA — 21 — 1901 — Huelga general en Génova de las tripulaciones de vapores mercantes.

CRISANTEMA — 22 — 1889 — 35,000 trabajadores de las minas carboníferas de Chatteroy (Francia), se declaran en huelga.

CRISÓLITO — 23 — 1915 — El Sindicato de Sastres, en Orizaba eleva un memorial de peticiones a los dueños de teatro, según categorías, estableciendo nueva tarifa de precios por su trabajo.

Solidaridad para los huelguistas de Puebla.

Este paladín de las Ideas Libertarias y optimizador de los principios solidarios, está organizando una serie de Kermesses a beneficio de los huelguistas de Puebla.

Las *Asociaciones* de los compañeros y camaradas que quieren establecer puestos y ayudar a la realización más provechosa para los luchadores de Puebla, que se presenta a víctimas del hambre, díjense al Grupo "LUZ", constituido en Consejo Administrativo y Kermesses. Pres-huelguistas de Puebla.

los obreros cultivar nuestra personalidad y desahocarnos de muchos prejuicios que entorpecen el movimiento cuando llega la hora de agitarse. Presentámonos al campo a todo, atos que nos llaman a la formación de partidos obreros y aprendamos a mantenernos al margen de ciertas asociaciones. Deben tenerse en cuenta la atención en lo que vienen a resultar ciertas organizaciones de todos conocidas. Allí se predica la libertad y se emplea "por religión" presidiendo de lasa a los políticos y luego se solicita un voto de diputado, se defende la abolición de la propiedad individual y se permite que un individuo se

apropie casi el total de la recaudación. No son vanas afirmaciones las nuestras, pues los socialistas no darán razón el Pablo Iglesias desde el Parlamento, y de que hay quien se apropia el dinero de la huelga, defendiendo al verdadero *Don Quijote*. Según el cual, de 1,302.22 prestas que se recaudaron en cierta organización obrera, se emplearon 1,110 para gastos del secretario.

No pueden conducir a otra cosa las organizaciones obreras procedidas de propósito para llegar tarde o temprano al poder. Las costumbres parlamentarias han determinado la formación de grupos políticos que se mueven con cierta desventura dentro del organismo social. Pero estos organismos nacidos expresamente para la lucha electoral, tienen una vida a propósito para ello, si en ella no serían aptos para luchar. Estos días de cierta habilidad, que les permite conseguir, dentro de nuestro sistema legal, alguna influencia; pero a la vez les hace centros de corrupción, donde el caciquismo aniquila la libertad.

Los intereses personales o de partido ahogan la acción de la justicia. Ahora bien, si los obreros quieren tomar parte en la vida de nuestros Estados, debemos forzosamente organizarse de este modo, so pena de ser vencidos. Deben dejarse acasarrar por el medio político que les conviene. Deben nombrar comités centrales y locales y enredarse en todo un tejido de centros y organizaciones en los cuales el hombre se identifica con el continuo batallar por las cosas pequeñas y con el perpetuo noble de las luchas personales. El hombre vive entonces atareado todo el día pensando en su propia vida, en su presidencia, secretario, tesoro y vocal de la junta del círculo; en como derrotar a los que se opongan a su candidatura en la mañana de propiamente. Así el Casino que se funde; pensar en el juego como medio de salvación, y por último, el pensamiento habitualmente ocupado en estas cosas es perder de vista al fin supremo, la lucha eterna contra el dolor presente.

En el siguiente número lo continuaremos.

La Revolución encontrará pocas dificultades para acabar definitivamente con el matrimonio con la familia legal, cuya existencia tiene por condición el régimen de la propiedad. La organización comunista de la sociedad, fundada a base de igualdad económica de todos los individuos, quitará ante todo a la familia su carácter monárquico y autoritario, lo que facilitará considerablemente la socialización de la educación.

La reunión del capital y el trabajo en una misma mano, permitiendo la desaparición del capitalismo de las relaciones económicas actuales, el aumento de la productividad de una manera desconocida en nuestros días. Además, las grandes economías empleadas hoy en el sustento de ejércitos permanentes, de los rentistas, de los paicinos, de los templos o dispuestas para otros fines, que en la sociedad socialista, bastarían por sí solas para asegurar a cada ser humano su íntegro desarrollo.

En cuanto al matrimonio, no tendrá ya ninguna razón de existencia en una república verdaderamente social. En cuanto cese de ser un privilegio para dar hijos al mundo, las gentes, hasta los más sujetos a revoluciones, morirán pronto las uniones libres antes que someterse a un yugo que no ofrecerá ventaja para los obreros, pero a sus hijos.

La opinión, frecuentemente expuesta por personas superficiales, de que tal transformación de las relaciones de familia rompería los lazos amorosos de los amantes más cercanos y debilitaría el sentimiento de solidaridad entre los hombres, se debe a su ignorancia de los principios sociales. En la familia, el más íntimo la amistad entre los parientes — relacionados en nuestra sociedad en su mayor parte por los intereses — la *solidaria igualdad* de los miembros, y el amor, se destruyen al destruirse el carácter capitalista de la familia. Sólo vivirán juntos los que sientan recíproco afecto por el mundo.

De ese modo la armonía de los sexos tiene por la Revolución social una garantía más segura, puesto que de una parte la derivación genésica procedente de la madre evita las malas condiciones de la infidelidad de la mujer, y de la otra, la igualdad económica impide absolutamente por siempre la venalidad del amor.

La Revolución encontrará pocas dificultades para acabar definitivamente con el matrimonio con la familia legal, cuya existencia tiene por condición el régimen de la propiedad. La organización comunista de la sociedad, fundada a base de igualdad económica de todos los individuos, quitará ante todo a la familia su carácter monárquico y autoritario, lo que facilitará considerablemente la socialización de la educación.

La reunión del capital y el trabajo en una misma mano, permitiendo la desaparición del capitalismo de las relaciones económicas actuales, el aumento de la productividad de una manera desconocida en nuestros días.

Además, las grandes economías empleadas hoy en el sustento de ejércitos permanentes, de los rentistas, de los paicinos, de los templos o dispuestas para otros fines, que en la sociedad socialista, bastarían por sí solas para asegurar a cada ser humano su íntegro desarrollo.

En cuanto al matrimonio, no tendrá ya ninguna razón de existencia en una república verdaderamente social. En cuanto cese de ser un privilegio para dar hijos al mundo, las gentes, hasta los más sujetos a revoluciones, morirán pronto las uniones libres antes que someterse a un yugo que no ofrecerá ventaja para los obreros, pero a sus hijos.

La opinión, frecuentemente expuesta por personas superficiales, de que tal transformación de las relaciones de familia rompería los lazos amorosos de los amantes más cercanos y debilitaría el sentimiento de solidaridad entre los hombres, se debe a su ignorancia de los principios sociales. En la familia, el más íntimo la amistad entre los parientes — relacionados en nuestra sociedad en su mayor parte por los intereses — la *solidaria igualdad* de los miembros, y el amor, se destruyen al destruirse el carácter capitalista de la familia. Sólo vivirán juntos los que sientan recíproco afecto por el mundo.

De ese modo la armonía de los sexos tiene por la Revolución social una garantía más segura, puesto que de una parte la derivación genésica procedente de la madre evita las malas condiciones de la infidelidad de la mujer, y de la otra, la igualdad económica impide absolutamente por siempre la venalidad del amor.

La sociedad actual, basada sobre el antagonismo de los intereses, no puede acabar a los revolucionarios de familia, no al aislamiento los años de los otros, por la destrucción de todo lazo de unión.

La socialización de la educación y la comunidad de los intereses son factores de solidaridad mucho más eficaces que los creados por la coacción y la fuerza, y no se nos cansará de optimizarlos.

La Liga de Inquilinos en Tampico

El compañero Benjamín Jurado nos participa que con fecha 27 de febrero del año en curso...



La Conquista del Pan

cada metro de tunel, han recibido su porción de sangre humana...

NUESTRAS RIQUEZAS

Somos ricos en las sociedades civilizadas. ¿Por qué hoy, pues, esa miseria en torno nuestro?

Los socialistas lo han dicho y redicho hasta la saciedad. Porque todo, lo necesario para la producción...

Porque, prevaleciendo de pretendidos derechos adquiridos, se opone...

Los socialistas lo han dicho y redicho hasta la saciedad. Porque todo, lo necesario para la producción...

Porque, prevaleciendo de pretendidos derechos adquiridos, se opone...

Los socialistas lo han dicho y redicho hasta la saciedad. Porque todo, lo necesario para la producción...

Porque, prevaleciendo de pretendidos derechos adquiridos, se opone...

Los socialistas lo han dicho y redicho hasta la saciedad. Porque todo, lo necesario para la producción...

Porque, prevaleciendo de pretendidos derechos adquiridos, se opone...

Los socialistas lo han dicho y redicho hasta la saciedad. Porque todo, lo necesario para la producción...

LUZI LUZI MUCHA LUZI

Las Agrupaciones Obreras de Placeres por la adquisición de sus Bueñas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna...

V. Hugo. — Página Escogidas. F. Pi y Margall. — Las clases jornaleras...

Mill. — El Utilitarismo. (Estudios.) Voiney. — Las Hojas de Palma Devina...

LIBROS DE ENSEÑANZA

RACIONALISTA. F. Ferrer. — Escuela Moderna. Postuma. explicación...

En Jira de Propaganda

Por correspondencia que nos envía el compañero José Tello Álvarez...

Como es sabido, el año de un Groye ha sido un año...

LUZI LUZI MUCHA LUZI

BIBLIOTECA DE DIVULGACION DEL MOVIMIENTO DEL OBRERO.

A. Lorenz. — Banca obrera. Captación. Táctica de avance obrero...

Falco. — Cantos Rojos. Versos \$1.50. O. Harnández. — El Corriente de Luz. (Versos) \$1.50...

OBRA DE TEATRO.

O. Mirbeau. — Escrituras. Comedia social en un acto...

AMOR Y LIBERTAD

— Ahora la niña eres tú. — Te has ido...

HUELGA GENERAL

Las noticias llegadas de Montevideo dan cuenta de la magnitud del movimiento huelguista...

Los barrios de Boca y Barrancas son eminentemente obreros...



LECCIONES PARA EL CONGRESO DE SALTILLO. EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

Después del Congreso de la Haya, debilitada la Internacional por derrotas de la Cámara de París...

— El movimiento lo crea después de la Internacional y aparte de las escuelas socialistas...

Pero las leyes históricas no han hecho ni para uno ni para otro...

AMOR Y LIBERTAD

— Ahora la niña eres tú. — Te has ido...

HUELGA GENERAL

Las noticias llegadas de Montevideo dan cuenta de la magnitud del movimiento huelguista...

Los barrios de Boca y Barrancas son eminentemente obreros...

Pájaros Sultos

Moralmente son más mendigos los nobrescos por el dinero que los indigentes por la miseria...

— Si al perro se le dice: "guarda el ganado", al burgués debe decirse: "guarda, miserable, la bolsa".

— Si al rico le quitas el pan, se muere; si se lo quitas al pobre, sólo se desespera.

— El desahogado por desahogado, todas las desdichas le buscan, persiguen y hallan...

— Preguntado a los burgueses que le duele más matar un hombre o matar una vaca...

— En la grandeza de las luchas libertarias no está el estado personal...

AMOR Y LIBERTAD

— Ahora la niña eres tú. — Te has ido...

HUELGA GENERAL

Las noticias llegadas de Montevideo dan cuenta de la magnitud del movimiento huelguista...

Los barrios de Boca y Barrancas son eminentemente obreros...

LUCHA SOCIAL

Con el nombre que encabeza estas líneas hemos recibido el órgano del Congreso Obrero de Saltillo, a cuyo frente se encuentran los compañeros Juan Lozano, Juan M. Ansúrez, Andrés de León y Ricardo Treviño, del que tomamos la siguiente aclaración, desmintiendo, una vez más, las falsedades de la prensa burguesa y afirmando que en dicho Congreso no se tratará ningún asunto político, ni coercitivo. El escrito dice:

«El Nacional», periódico capitalino, en su número 594, de fecha 9 del presente, publica una información de su corresponsal en ésta, referente a los puntos que, dice, se tratarán en el Congreso y cuya información es la siguiente:

«El Comité Local del Gran Congreso Obrero que se reunirá en esta ciudad, en los primeros días de este mes, ha comunicado a los obreros las bases principales que serán presentadas en dicho Congreso, para su discusión, y que serán las siguientes:

- 1ª—Que se repartan tierras entre los obreros, cuando lo soliciten, con la estricta obligación de cultivarlas.
- 2ª—Creación de Bancos que protejan la agricultura e industria en pequeño.
- 3ª—Que se legisle sobre la participación de los productos en todos los centros de trabajo y que se proteja a los diferentes factores de la producción.
- 4ª—La creación de indemnizaciones para los obreros que sufran accidentes en el trabajo.
- 5ª—La mejor manera de distribuir las pensiones a las familias de los obreros que mueran en el cumplimiento de su deber.
- 6ª—La reglamentación de las horas de trabajo entre todos los obreros.

La apertura del mencionado Congreso tendrá lugar el día 15 de los corrientes, y será presidido por el Gobernador del Estado, señor Licenciado don Gustavo Espinosa Mireles».

Como en la información preinserta se dice que este Comité ha mandado a las agrupaciones obreras los puntos anteriores, los cuales serán presentados en el



PROCLAMA

Arriba, soñador, que alguien te llama,
plañendo salmos de víbrico ensueño,
crucificas la Musa que más amas,
sobre los clavos del más tosco leño.

¿Por qué callan las bocas miserables?
¿Dónde la hombría está? La gloria ¿Dónde?
Es necesario que a los torpes hables
y al delincuente que jamás responde.

La ley más pura lapidada ha sido,
se incendiaron los míseros hogares,
y para el irredento y el caído,
se forjaron cadenas y collares.

Y para tanta infamia y cobardía
nadie ha tenido un grito de protesta.
En la alta noche y a la luz del día
corrió la turba con rumor de fiesta.

Tuvo, para el anciano, férreo puño;
para la dama la insolente mueca;
y para el redimido del terruño
la cárcel cruda que una vida seca.

¡Con qué baldón cubrieron la memoria
de los patricios que en edades puras
arrancaron el yugo de su gloria
a estos mandones de cabezas duras!

A los bravos patricios libertarios
se vistieron de exóticos histriones...
¡Cómo reían sobre sus calvarios
mientras iba esa turba entre canciones!

Singular paradoja que al reflejo
vive y alienta de ironía fatua...
Frente al ruín mercader y su cortejo
la inteligente risa de una estatua.

¡Qué silencio cobardé en nuestros labios
y en el ánimo cuanto apocamiento,
para un freno ceñir a los agravios
y alzar el brazo y la palabra al viento!

¡Es que en la hueste popular había
la sangre acuosa de inocente esclavo?
O su trompa guerrera enmudecía

Congreso para su discusión, y como esto puede dar lugar a malas interpretaciones de parte de los obreros, manifestamos que, es de todo punto inexacto, se hayan mandado a ninguna agrupación, pues tanto el iniciador del Con-

greso, como este Comité, desean que haya la más amplia libertad, para que los Congresistas fijen los puntos que deban discutirse en el Congreso.

En tal virtud, todo lo que la prensa diga sobre este particular,

para templar el anatema bravo?

¡Arriba, soñador! El esqueleto del último segado por las balas hace entrega de un lúgubre secreto: del de ajustarse vengadoras alas.

¿Quién quiere un arma?—con palabra recia musitá el Siglo.—Y a su voz acude hasta el mendigo que la Ley deprecia... y hasta el leproso que el ensueño mude.

Allá está el mal—informan veinte voces... tras una luz el adalid se lanza y cual si fueran caravanas locas van en pos de la lírica esperanza.

¡Cómo se salva de un naufragio odioso la luz de un siglo, que era una promesa! Ese es el salvador... Ese humilde que jamás se sentó a dorada mesa.

Atleta justiciero que en su brazo una antorcha llevaba. Encontró un muro y al suelo lo entregó de un sólo hachazo, por alumbrar el firmamento oscuro.

Débil de contextura, pero grande de alma y de corazón. Se le creyera un piloto romántico que al Ande, fuese a clavarle universal bandera.

Soñador: para el sueño magno y bello justo es buscar la realidad amarga y ya que has de morir como camello vale morir sin transportar la carga.

Si el brazo es débil, la palabra ruda tiene vuelos de heroicas clarinadas, y la palabra hasta las leyes muda cuando vibra en humorosas barricadas.

La palabra es el lazo que se enrosca al cráneo fuerte del tirano inmundo... Toda palabra es verso y la más tosca suele en sus alas conducir un mundo.

JUAN A. FAGETI.

Verbo Rojo en el Bajío

Invitado por el compañero Francisco Ipiña Marciel de Salamanca, el Director de este periódico arribó a aquella población el viernes último de los corrientes, para tener una serie de pláticas socialistas y de organización entre los campesinos de ese lugar y los de la Villa de Santiago.

La más interesante fué sin duda la efectuada el sábado a las 7:30 de la noche, en el kiosco central de Salamanca, con una asistencia de más de 300 proletarios, que acogieron con entusiasmo delirante el verbo rojo de las reivindicaciones humanas.

«Luz», porta estandarte de esas ideas, como en Pénjamo, se encargará de hacerlo circular entre la gente del campo, y para el efecto quedó establecida la agencia a cargo del activo compañero Federico Mendoza, quien en unión del grupo intelectual que editan los colegas locales «Alma Joven» y el «El Guiro», a quienes fué dedicada la última plática, harán porque el campesino despierte del marasmo en que se encuentra, haciéndole conocer sus derechos a la vida y a la consideración que merecen como seres pensantes y no como objetos de carga como se les ha tenido hasta la presente.

Muy satisfecho por el deber cumplido y por las atenciones de fué objeto, regresó el domingo por la noche a esta capital, el compañero Huitrón.

Camarada: No se guarde egoístamente este periódico; muéstraselo a su compañero y logrará ser suscriptor. Una simple tarjeta postal de dos centavos con su domicilio exacto, es suficiente para enviárselo.

Nuestros suscriptores no deben olvidar que por el pago adelantado de diez números de LUZ, tienen derecho a un folleto de obsequio.

Para los no suscriptores, «Insurrexit» vale 10 centavos.

EL COMITÉ.

otro, y verás, con el tiempo seré como tú me deseas.

—No quiero que hables así; tú te harás como debe ser, como necesitas ser para continuar en la brega.

—¡Bien dichol.

—¿Es así?

—¡Sí, es así, Lelia mía!... ¿Sabes que tengo una debilidad?

—¿Cuál?

—Pienso que nuestro amor no durará mucho, temo a esta extrema dicha de que gozamos.

—Restos de esa educación mala que te han dado. ¿Por qué no ha de durar la felicidad para nosotros, si siempre nos queremos?

—Tienes razón... soy un niño todavía, y a veces me asaltan ideas novelescas; he leído muchas novelas, ¿y tú?

—Papá no quería; ahora comprendo el por qué.

—Las novelas hacen mucho mal a la juventud, especialmente esas que algunos editores sin conciencia lanzan a los cuatro vientos con cubiertas de crimen o de vicio.

—¿Por qué será que gustan tanto esta clase de obras?

—Los que afirman sin ton ni son la maldad humana, ven una prueba de ella en esta inclinación, sin fijarse que ella obedece al estado de embrutecimiento en que se halla el pueblo, embrutecimiento que han propiciado todos los que viven aferrados a sus lomos de bestia pacífica; antes los circos, ahora los toros, las luchas y las novelas de crímenes; el pueblo como todos los hombres, necesita sensaciones; esto han explo-

tado en su favor los eternos piojos de la vida. Yo me he empapado en esas novelas y ahora, por más esfuerzos que hago, no puedo deformar ese amoldamiento que desde niño he sufrido mi corazón.

—Debo alegrarme, entonces, de no haberlas leído nunca.

—Sí, Lelia, y si nosotros tenemos algún hijo, jamás pondremos en sus manos lecturas tan nocivas.

—¡Un hijo, Arnaldo!

—¿Te gustaría?

—¡Es lo que más deseo! ¡Sería el colmo de mi felicidad!

—Lo querríamos mucho, nosotros mismos le educaríamos...

—Haríamos de él un águila pequeña; le enseñaríamos a ser fuerte, bueno... ¡Si fuera poeta como tú!

—¿Estás contenta de que yo lo sea?

—¡Sí, por eso te quiero más!

—¿Y si es mujer?

—¡Qué importal sería poetiza. ¿Te gustaría más que fuera hombre, verdad?

—Lo mismo; un hijo debe ser la realización de lo que deseamos los dos; ¿qué importa el sexo para llevar a cabo la formación de una personalidad superior?

—¿Así es que nuestro hijo debe ser mejor que nosotros?

—Naturalmente, Lelia, la procreación sin este deseo es casi un crimen contra la vida que es una eterna superación. Procuraremos engendrar un genio.

—¿Cómo haremos?

en la calle Montes de Oca, un boulevard concurridísimo que une este barrio con el centro de la ciudad.

Una gran sala cuadrangular cruzada de bancos; las paredes blanqueadas tienen por único adorno cuatro cuadros antialcoholistas, algunos mapas y sobre la tribuna una alegoría de la Revolución social, represensada por una mujer del pueblo que sobre un montón informe de ruinas levanta la tea incendiaria; por tres puertas laterales se paga a un ancho zaguán que da salida a la calle por un portón ruinoso; a la derecha de la tribuna, una rica vitrina encierra la costosa bandera de la sociedad, de seda roja con una franja negra transversal y las insignias societarias bordadas en oro; tres pequeños focos eléctricos esparcen una dulce claridad; a la entrada, tras la balastrada de madera, la secretaría donde los reunidos leen algunos periódicos recién entregados por el cartero; en los bancos, casi totalmente ocupados ya, se habla en voz alta, y en la calle, los numerosos grupos, cada vez más compactos, proyectan proposiciones para la asamblea.

Carlos Contero Zubirreta, del brazo de Fernando, recorre grupos y bancos buscando a alguien.

—¿Habrán venido?

—Arnaldo casi estoy seguro que no vendrá, en cuanto a los otros, si no han llegado aún, no tardarán mucho.

—¿No vendrá Arnaldo?—pregunta asombrado Contero, hacienda aspavientos.

—Creo que no; anoche estuve con él y su